ENTREVISTA ASYUT

Las preguntas son las siguientes:

• ¿Cuándo bailaste por primera vez y que sentiste?

La primera vez que bailé fue en la cabalgata de los Reyes en Madrid (hace más de 30 años). Por entonces no tenía intención de dedicarme a la danza oriental de manera profesional, pero esta experiencia aportaba a mi apasionado hobby, emoción, diversión... y, además, me pagaban. ¿Qué más se podía pedir?

¿Cómo te apoyó tu familia como artista?

Para mi familia, como digo en la pregunta anterior, en esos primeros años no se trataba de algo a lo que iba a dedicar mi futuro profesional. Cuando bailaba, Iban a verme y mi madre me ayudaba con la confección de los trajes (no había vestuario en España, había que ingeniárselas). Me apoyaban como lo hacían en las otras áreas de mi vida.

¿Qué momento recuerdas como el más feliz de tu vida como bailarina?

Voy a cambiar la palabra feliz por emocionante. El momento más emocionante de mi relación con la danza oriental fue, sin duda alguna, mi primer viaje al Cairo. Iba a tomar clases con los grandes y a ver a todas esas bailarinas que había visto montones de veces en cinta (¡no existía el formato DVD!). Pude apreciar el arte en vivo y en directo de bailarinas ya entonces muy conocidas en Egipto y en el resto de los países árabes como Nayua Fouad, Fifi Abdou, Soher Shaki, Mona Said... Como digo, fue MUY EMOCIONANTE aquella experiencia. Es a partir de este viaje que entiendo que tengo que seguir viajando para mi formación. Algo de la "esencia" estaba allí y yo quería "aprehenderlo".

• ¿Cuál es tu estilo de danza favorito y por qué?

Yo estoy formada en el estilo egipcio y aunque he trabajado otros, es este primero el que marca mi "carácter de baile". Yo he pasado una parte importante de mi vida viajando a Egipto y esta danza me acerca a lo mejor de esa cultura.

• ¿Qué crees que ha de tener una buena bailarina o bailarín de danza oriental?

Creo que una buena bailarina o bailarin de danza oriental debe tener los mismos requisitos que los bailarines de otras disciplinas. Riqueza técnica, comprensión musical, pasión por lo que hace y generosidad.

• ¿Qué opinas del papel del hombre dentro de la danza oriental?

Yo aprendí con un hombre. Para mi es algo habitual ya que muchos de los grandes maestros de danza oriental son hombres (Mahmoud Reda, Zazza Hassan, Momo kadous, Shokry Mohamed, Amir Thaleb, etc...)

¿Qué es lo peor que has encontrado dentro de la danza oriental?

No me gusta el arribismo tan extendido hoy en día en la danza oriental. Que esté tan de moda tiene una cosa buena, llega a mucha gente, pero a su vez favorece cierto abuso, ya que personas no preparadas se dedican a impartir clases y a dar una "formación deformada". A esto le sumo la cantidad de maestras y coreógrafas de danza oriental que aparecen cada día. Yo recomendaría un poco de prudencia y humildad. Para ser maestro se necesitan muchísimos años de formación e información y para ser coreógrafo hay que estudiar y trabajar mucho. Como dice Daniel Abreu. "una cosa es hacer de comer y otra ser cocinero"

• ¿Qué crees que es lo mejor que puede ofrecer la danza oriental?

A nivel general, pienso que por un lado nos libera de la tiranía de lo que hoy en día marca la sociedad sobre qué es un cuerpo de mujer, nos "rescata" del prototipo ya que sus movimientos nos abren a la posibilidad de sentirnos bien —y muy bien- con nuestro cuerpo (ese "ser" que tantos conflictos nos ocasiona). Es una danza muy femenina que aporta elasticidad, coordinación y armonía, amén de otros beneficios secundarios a nivel de sensaciones y emociones.

• ¿Cómo afectan las lesiones o problemas físicos en el mundo de la danza?

No se puede hablar de lesiones o problemas físicos de forma genérica porque el abanico es inmenso, pero voy a tomar –porque también se da- lo positivo de algunas experiencias de este tipo de situaciones, que han sido el incentivo para descubrir nuevas técnicas de movimiento que han aportado a nuestra historia, metodologías que no sólo mejoran la vida de todo aquel que lo práctica, sino que han pasado a formar parte

imprescindible de la formación de bailarines y atletas de élite. Un ejemplo muy conocido es el método Pilates.

Yo soy un caso mucho más modesto y cercano. Una lesión medular -por un accidente de coche- me mantuvo apartada durante unos años del mundo de la danza, pero también me dio una nueva dimensión del movimiento, y es este aprendizaje lo que me ha permitido crear una metodología de enseñanza y trasmisión de la danza oriental que es el sello que marca mi trabajo.

• ¿Crees que es posible bailar con minusvalías físicas o psicológicas?

Creo que de la respuesta de arriba se deduce esta. Sin lugar a dudas se puede crear una danza, con todos sus atributos de danza, adaptada a distintas minusvalías, aunque no quiero pecar de optimismo diciendo que absolutamente todas, porque hay limitaciones muy severas, pero soy partidaria de abrir puertas, intentarlo...

¿Qué nivel terapéutico consideras que puede ofrecer la danza?

La experiencia me ha mostrado que la variedad de beneficios existen en la individualidad de la historia de cada una de las mujeres y personas que se acercan a la danza oriental y es por esto que aconsejo prudencia en difundir argumentos "médicocientíficos" generalizados. Yo prefiero que la gente me cuenta qué le pasa, qué le aporta la danza oriental a ser yo la que dictamine de entrada qué les va a pasar.

• ¿Qué es ConOriente y que objetivos persigue?

<u>www.conoriente.com</u> es un portal de danza oriental que tiene como objetivo crear un espacio de referencia para todos los amantes y profesionales de esta danza en España.

Tratamos de dar un servicio de calidad y lo más completo posible acerca de todo lo que sucede en nuestro país tanto a nivel de profesores, escuelas, bailarines, compañías, cursos, eventos, alquiler de salas, ofertas, videos, tiendas y otros contenidos ...

Se puede recibir la información mensual de manera gratuita apuntándose en: recibe nuestro mailing (arriba a la derecha de la página)

• ¿Qué relación tienes con otros artistas de danza oriental?

Aunque hay gente que piensa que los profesionales no nos llevamos bien, están absolutamente confundidos, nos llevamos muy bien, siempre agradecemos los encuentros y nos tratamos con cariño y respeto. Con muchas de ellas me trato hace más de 20 o 25 años, hemos pasado parte de nuestra historia encontrándonos, compartiendo...

A los profesionales no nos interesa la "prensa amarilla" de la danza oriental, nos mantenemos al margen.

¿Cuáles son los profesionales de la danza que más admiras y respetas?

La lista es extensa, pero, por supuesto, a mis dos maestros Shokry Mohamed y Raqia Hassan porque de su mano aprendí casi todo lo que sé. Al señor Mahmoud Reda. Es emocionante verle dar clases (tienes 80 años!!) con esa sabiduría y serenidad que dan los años y la experiencia.

También a las primeras bailarinas egipcias que conocí, Naíma Akef, Nayoua Fouad, Fifí Abdou, Mona Said, Soher Zaki... De las egipcias de hoy en día Randa Kamel está en el número uno de mi lista.

También digo orgullosa, que hay muchas españolas que son grandes bailarinas y que hay nuevas generaciones que vienen pisando fuerte.

• ¿Qué debería esperar un alumno de su maestro o profesor de danza oriental?

Un alumno siempre debería esperar de un maestro que le enseñe, que le ayude a crecer, a conocerse en la danza y si esto pasa por aventajar al maestro, que este se sienta orgulloso.

 ¿Cuál es tu metodología de enseñanza y que crees que puede ofrecer tu escuela? Mi trabajo está enfocado muy seriamente a la compresión técnica y musical con todo lo que esto conlleva. Son dos herramientas imprescindibles para la danza, y a partir de aquí y con esta base como premisa, pretendo ayudar a construir, a despertar la "esencia" que cada persona tiene a nivel de danza. Para mi es importante dar a los alumnos el material que yo considero imprescindible para que ellos sean capaces de desarrollar su propio trabajo. La danza cobra fuerza y sentido, tanto a nivel físico como emocional, cuando es una construcción personal.

• Háblanos de tu último espectáculo ¿Qué ha supuesto para ti?

Contesto con el texto que está en mi web ya que me parece que es una respuesta breve y precisa a tu pregunta:

Surur, surge de la necesidad de "exponer-me" también en el plano artístico.

Yo planteo que en mi espectáculo aparezca de manera muy evidente el lugar de encuentro que en mi tienen la danza, la música y la palabra.

Surur es, además, la oportunidad de darle a mis alumnos una formación en el plano de la interpretación artística.

• ¿Crees que hay edad para la danza oriental?

Muchas veces me preguntan esto alumnas.

Para ir a tomar clases de danza oriental NO hay edad, pero para formarse como bailarina profesional, SÍ. Hay que tener claros los objetivos y ser honestos con las alumnas.

Otra cosa es no darles la oportunidad de disfrutar con una experiencia artística, para eso están los finales de curso, donde lo que se pretende es, justamente, hacer partícipes a todas las alumnas de la "buena energía" que se siente encima de un escenario.

• ¿Qué le dirías a aquellas personas que desprestigian la danza oriental presentándola como algo burdo, inmoral e incluso sexual?

Pienso que quien sólo vea, por ejemplo, "carne" en una bailarina de danza oriental, sólo verá "carne" en un cuadro de, por ejemplo, Salvador Dalí. Su cuadro "Figura asomada a la ventana" está llena, entre otras muchas cosas, de matices sobre su historia, pero

posiblemente haya quien lo único que ve sea un trasero. No creo que esto quiera decir que la pintura es burda o inmoral, sino que la miopía mental existe.

• ¿Qué legado te gustaría dejar en la danza?

Ser un ejemplo del respeto, la dedicación y la implicación que la danza necesita y merece.

¿Cuál sería tu mejor consejo para las nuevas generaciones?

Para las que quieren dedicarse de manera profesional que se ocupen de formarse seriamente. El concepto de "maestro/a" anda un poco (bastante) desdibujado, pero es muy importante que las alumnas tengan un referente que marque el camino (y aquí quiero hacer hincapié en la palabra maestra/o como lugar de conocimiento que se gana con muchos años de experiencia). Hoy prima más el "picoteo" que da lo que da, es decir, cierta superficialidad. Hacerse bailarina implica cierta impregnación y esta no se adquiere más que a base de tiempo y trabajo. Afortunadamente también hay profesionales muy serias con una dedicación constante que llevan la danza oriental a la altura que precisa para ser un arte.